



HERMANOS DE LAS ESCUELAS CRISTIANAS *Superior General*

ENTRAMOS PARA APRENDER, SALIMOS PARA SERVIR **-Solidarios por la Educación-**

En primer lugar quiero saludarlos fraternalmente y darles la más cordial bienvenida al IV Congreso de la Unión Mundial de Antiguos Alumnos Lasallistas. Y en ustedes quisiera saludar a los millones de exalumnos que no están presentes hoy en Panamá pero que se sienten representados y unidos a ustedes en este importante evento. Agradezco particularmente a su Presidente José Ramón Batiste Peñaranda, a la Junta directiva y al comité panameño que con tanta dedicación han preparado este encuentro con el que pretendemos dar un paso más en la línea del servicio y de la solidaridad en el campo educativo. Un saludo muy especial a las autoridades panameñas que nos acompañan en la inauguración de nuestro Encuentro.

Como recordarán el lema escogido para el último Congreso de México era también una invitación al servicio: *Exalumnos lasallistas llamados para servir*. Cuatro años más tarde, no sería malo evaluar la respuesta que los exalumnos han dado a la llamada que en aquél entonces les planteaba y que ahora les recuerdo. La llamada **a servir a los niños por la defensa de sus derechos; a los jóvenes ayudándoles a encontrar un sentido a sus vidas; a los pobres y excluidos promoviendo su participación activa en los beneficios de la globalización; al mundo creando lazos de fraternidad; a la paz y a ser constructores de paz en un mundo dividido; a la unidad de la familia humana mediante el ecumenismo y el diálogo interreligioso**. Me parece que estas llamadas siguen siendo un desafío para todos los miembros de la Familia Lasallista y de una manera muy especial para nuestros exalumnos. Creo que eso es también lo que pretende el lema del actual Congreso: *Entramos para aprender, salimos para servir*.

La primera vez que escuché este lema, que me parece ha sido el Distrito de San Francisco el que lo popularizó en nuestras escuelas, fue en Sydney Australia en el VII Encuentro de jóvenes lasallistas de Asia y el Pacífico en el año 2000. Y puedo decirles que los jóvenes quedaron fuertemente motivados y qué al final del encuentro, la pregunta que más se escuchaba era: ¿qué podemos hacer por los demás cuando regresemos a nuestros países? En este encuentro había jóvenes de diversas religiones y culturas pero todos unidos en el mismo ideal lasallista de servicio. Años más tarde en mi visita pastoral a la India en el 2003, encontré este lema esculpido en el pórtico de una de nuestras escuelas que presta sus servicios a niños pobres como todas nuestras escuelas en este inmenso país.

Ciertamente cuando ustedes ingresaron en una escuela lasallista entraron para aprender. Parece obvio. Sin embargo, la pregunta obligatoria que se plantea es ¿para aprender qué? El lema de su Congreso nos da la respuesta: *para servir*. Como muy bien lo expresaba el Padre Pedro Arrupe, antiguo Superior General de los Jesuitas, hace ya bastantes años, la meta de una institución católica de educación no puede ser otra. *Hoy nuestro principal objetivo educativo – decía - debe ser formar hombres y mujeres para los demás... gente*

que no pueda concebir un amor a Dios que no incluya amor por el menor de sus vecinos; hombres y mujeres totalmente convencidos que un amor de Dios que no se manifieste en justicia para los demás es una farsa. Este tipo de educación va directamente en contra de la tendencia educativa que prevalece prácticamente en todo el mundo (Pedro Arrupe SJ).

Hoy en muchos países la educación en general vive una crisis profunda y un poco en todas partes aparecen fenómenos inquietantes de violencia juvenil en el interior de muchos centros. Una preocupación que se reduce al ámbito de la informática y del inglés, ciertamente es necesaria pero es claramente insuficiente. Como escuelas lasallistas no podemos caer en la trampa de dirigir la educación exclusivamente con criterios de mercado, nuestros criterios se deben fundamentar sobre todo en el Evangelio y en sus valores como el amor, la entrega, el perdón, la fraternidad y el servicio.

El servicio de una escuela lasallista lo podríamos sintetizar en algunas líneas de su proceso educativo, que espero reconozcan en las escuelas, colegios y universidades lasallistas en donde cursaron sus estudios. Hoy se habla en muchos lugares del carácter propio de una escuela La Salle, aquello que la distingue de otras, aquello por lo que seguramente ustedes se sienten satisfechos de ser exalumnos de uno de nuestros centros.

- ❖ El proceso educativo lasallista está centrado en la persona de cada educando de manera que cada uno sea tratado en consonancia con su ser individual, único e irrepetible y que la atención se dirija de manera integral a la persona de cada joven.
- ❖ El proceso educativo lasallista nace de la propia realidad de manera que responda a las características, necesidades, aspiraciones y valores culturales de cada pueblo. Pero no se trata solamente de asumir una realidad, se trata también de aportar los instrumentos para transformarla y abrirla a un diálogo intercultural.
- ❖ El proceso educativo lasallista valora profundamente la calidad de las relaciones y favorece el trabajo en común y las distintas comunidades: educativa, de fe... La fraternidad es una de sus notas distintivas. Cada lasallista se debe sentir hermano o hermana con el corazón siempre abierto y sin fronteras.
- ❖ El proceso educativo lasallista debe ser participativo y democrático. Desde los inicios el Fundador en la Guía de las Escuelas favorecía una educación activa con diferentes roles y responsabilidades. Se trata de una educación que favorezca más la comunicación horizontal y menos la coacción y el paternalismo.
- ❖ El proceso educativo lasallista se da en la creatividad, dando menos énfasis a la repetición y teniendo en cuenta que lo más importante es que el educando llegue a dar una respuesta personal original.
- ❖ El proceso educativo lasallista se caracteriza por ser académicamente serio como lo expresa uno de nuestros documentos congregacionales más importantes. *Lo que primero importa es que las escuelas de los Hermanos, se caractericen por la calidad de los estudios y la seriedad de la formación, como exigidas ambas por la honradez profesional y la dedicación a los jóvenes y a la sociedad (Declaración 45,2).*
- ❖ El proceso educativo lasallista educa para la vida y para un trabajo socialmente productivo. Desde los inicios, el pragmatismo fue una de sus características ya que se trataba de responder a las necesidades concretas de los jóvenes. Hoy es fundamental ayudar a integrar trabajo intelectual y trabajo manual, teoría y práctica, educación y vida, para dar a cada uno las herramientas que le permitan ser agente de desarrollo personal y comunitario y de promoción social.
- ❖ El proceso educativo lasallista educa en el compromiso ecológico y en la defensa del medio ambiente, conscientes de que la tierra es el único medio donde puede realizarse

el hombre, amar a los demás, encontrarse con Dios; conscientes también de la responsabilidad común de dejar un mundo habitable a los que vendrán después.

- ❖ El proceso educativo lasallista hace una clara opción por el servicio educativo de los pobres tratando de que nuestros centros les sean accesibles y que en ellos se sientan en casa. Pienso aquí en el sistema de becas que favorecen varias de nuestras uniones de exalumnos que hacen esto posible para un número significativo de jóvenes necesitados.
- ❖ El proceso educativo lasallista promueve el crecimiento de la fe a través de la catequesis explícita, de grupos de vida cristiana, y en el caso de alumnos de otras religiones, a través del diálogo ecuménico e interreligioso. En ambos casos la educación lasallista pretende que los alumnos vivan una fe operativa en la práctica del amor, que se preparen para ser creadores de relaciones más justas entre los pueblos, que se comprometan en la acción en favor de la justicia y la paz, que se interesen por la globalización de la solidaridad.

Los principios que acabo de enumerar no son solamente teóricos. Tenemos en muchas partes ejemplos concretos de cómo se viven sobre el terreno. Quisiera señalar algunas invitaciones y algunos ejemplos.

- En octubre del 2006 tuvimos en Roma la primera Asamblea de la Misión Educativa y de la Asociación Lasallista a nivel Internacional con la presencia de Hermanos y Seglares. Uno de los compromisos de esta Asamblea fue el siguiente: *Esta Asamblea quiere recordar a todos los lasallistas, que la vitalidad de nuestra Misión depende de cómo respondamos hoy, asociados, a las necesidades de los pobres. Valoramos el esfuerzo que los lasallistas hacemos para liberar a los pobres de sus diferentes formas de pobreza y pedimos que consideren el servicio de los pobres y la promoción de la justicia como el corazón y la causa del fortalecimiento de la Misión lasallista en el mundo.* Estoy seguro que nuestros Antiguos Alumnos no serán insensibles a esta llamada.
- El 8 de septiembre del año 2000, 189 naciones adoptaron la Declaración del Milenio ONU, que fue firmada por 147 jefes de estado y de gobierno, afirmando *su responsabilidad colectiva de respetar y defender los principios de la dignidad humana, la igualdad y la equidad en el plano mundial y su deber respecto de todos los habitantes del planeta, en especial los más vulnerables y, en particular, los niños del mundo a los que pertenece el futuro* (www.un.org/millenniumgoals). Para esto se establecieron 8 *Objetivos* a alcanzar para el 2015. Mary Robinson, expresidente de Irlanda y Alta Comisionada para las Naciones Unidas de los Derechos Humanos, nos invitó a colaborar en la puesta en marcha de los mismos, durante nuestro 44º Capítulo General, hace apenas unos meses. Quisiera recordárselos:
 1. Erradicar la pobreza extrema y el hambre
 2. Lograr la enseñanza primaria universal
 3. Promover la igualdad entre los géneros y la autonomía de la mujer
 4. Reducir la mortalidad infantil
 5. Mejorar la salud materna
 6. Combatir el VIH/SIDA, el paludismo y otras enfermedades
 7. Garantizar la sostenibilidad del medio ambiente
 8. Fomentar una asociación mundial para el desarrolloComo Antiguos Alumnos Lasallistas se podrían preguntar qué pueden hacer para que en el 2015 estos objetivos estén más próximos a ser realidad.

- Panamá nos ofrece una respuesta concreta muy válida a los principios y a las invitaciones que acabo de señalar. Después del 43° Capítulo General del año 2000 y en el contexto de la asociación para la misión educativa lasallista, Hermanos y Antiguos Alumnos se dedicaron a buscar el instrumento adecuado para servir a los niños y jóvenes pobres de Panamá. Fruto de esta sinergia, crearon la ONG PROA-PANAMÁ (Promoviendo Agentes en Panamá), que posteriormente, a través de un convenio con el Ministerio de Educación creó el Centro Escolar San Miguel en Los Lagos, Colón y después el Centro Escolar San Miguel Tocumen, en la capital. Ustedes tendrán la ocasión de visitar estos centros y de tener una información más completa. Únicamente me gustaría añadir que el Instituto ve con mucha simpatía iniciativas como ésta u otras parecidas para el servicio de los más necesitados que funcionan en otros distritos. Y hoy me pregunto y les pregunto, si no podría ser este un campo específico donde la sinergia entre Antiguos Alumnos y Hermanos llegara a concretizarse.

CONCLUSIÓN:

Quisiera terminar con un pequeño poema del premio Nóbel en Literatura, el guatemalteco Miguel Ángel Asturias, que nos estimula a dar la vida y a servir a los demás, como el secreto de una vida plenamente realizada. Si esto fue lo que ustedes aprendieron en los centros educativos lasallistas que frecuentaron, creo que podemos darnos por satisfechos, porque lo aprendido se ha traducido, se traduce y se traducirá en servicio.

*Dar es amar
 Dar prodigiosamente
 Por cada gota de agua
 Devolver un torrente.
 Fuimos hechos así,
 Hechos para botar
 Semillas en el surco
 Y estrellas en el mar,
 Y ¡ay! del que no agote,
 Señor tu provisión
 Y al regresar te diga:
 Como alforja vacía
 Está mi corazón*

Hermano Álvaro Rodríguez Echeverría
 Superior General